



Tras 12 años, ampliación del Puerto de Valparaíso **obtiene luz verde ambiental**

El proyecto considera una inversión estimada de US\$ 900 millones y, de concretarse, el puerto pasará de transferir 1 millón a 2,3 millones de TEU en contenedores.

POR LAURA GUZMÁN

Después de más de una década de tramitación, ajustes y controversias, el proyecto de ampliación del Terminal 2 del Puerto de Valparaíso finalmente consiguió su aprobación ambiental.

Durante la mañana del martes, la Comisión de Evaluación Ambiental (Coeva) votó por unanimidad a favor de la iniciativa, que contempla la construcción y operación de un nuevo terminal de contenedores, ampliando los sitios de atraque y las áreas de respaldo, con el objetivo de incrementar de manera sustantiva la capacidad de transferencia de carga del puerto.

La instancia, encabezada por el delegado presidencial regional, Yanino Riquelme, concluyó que el proyecto cumple con la normativa vigente y que sus impactos se encuentran debidamente mitigados

y compensados, en línea con la recomendación del Servicio de Evaluación Ambiental (SEA). Con ello, la iniciativa obtuvo su Resolución de Calificación Ambiental (RCA) favorable.

“Esta es una tremenda noticia para Valparaíso y para la reactivación económica. Se trata de un hito histórico que hoy comienza a materializarse, sobre la base de un amplio diálogo ciudadano y con distintas actorías que en este periodo lideramos y consolidamos para llegar a este resultado”, afirmó Nicole Pastene, presidenta del Directorio de la Empresa Portuaria de Valparaíso (EPV), la compañía estatal dueña de los activos portuarios.

La versión aprobada incorpora cambios relevantes respecto de la propuesta original de 2018. Según explicó la empresa, el nuevo diseño reduce cerca de un 50% la magnitud de la iniciativa inicial.



Entre las principales obras figura la construcción del muelle Sitio Costanera, con un frente de atraque de 430 metros de extensión. A ello se suma la habilitación de un paseo costero de 1,2 kilómetros que conectará el Parque Barón con el sector de Bellavista, incluyendo un paso soterrado, una plaza, ciclovía y un mirador.

El plan incorpora además la construcción del ascensor Arrayán en el barrio Puerto, intervenciones en el borde costero y en el área declarada Sitio Patrimonio Mundial, junto con medidas de mitigación y compromisos voluntarios con los pescadores de la excaleta Sudamericana.

Lo que viene

Con la aprobación ambiental en mano, EPV avanzará ahora en la preparación del Estudio de Impacto Ambiental correspondiente a las obras de la Etapa 2 de la expansión, cuyo ingreso al sistema está previsto para este año.

Esta fase contempla un muelle preferente para cruceros y carga fraccionada, la extensión de los sitios 1, 2 y 3 en 122 metros y la renovación integral del sector San Mateo. En esta última zona se proyecta una nueva explanada para acopio de contenedores, además de un balneario con equipamiento de alto estándar, que incluirá una playa de mayores dimensiones que

la actual y un paseo costero.

En total, el proyecto considera una inversión estimada en US\$ 900 millones; y de concretarse todas las obras, el puerto pasará de transferir 1 millón a 2,3 millones de TEU en contenedores, y de 1,5 millones a más de 3,7 millones de toneladas anuales en carga fraccionada.

Con este paso, la estatal prevé lanzar una licitación internacional para adjudicar el desarrollo del proyecto a un privado antes del 31 de diciembre de 2029, fecha en que concluye la actual concesión del puerto. Así, el cronograma preliminar establece que las obras comenzarían en 2030, con miras a iniciar operaciones en 2034.